

## **Mención Interiorismo**

### **Barcelona fabrica**

Centro de investigación y desarrollo de materiales cerámicos sobre la Ronda Litoral de Barcelona

### **Felipe Sancho Cervera**

ETSAB

El final de la Diagonal es un lugar que podría ser, pero no es.

La Ronda Litoral pasaba a nivel de calle y, con el Fórum 2004, se cubrió con una alfombra. El resultado es una colina de 12 metros que impide ver la explanada frente al mar del otro lado. La subida de esta rampa de 300 metros de hormigón bajo el sol se produce junto a un muro de 9 metros sobre los 12 anteriores, una tapia descomunal que dificulta aventurarse en el Fórum.

En el lado habitado de la ronda está el Campus UPC-Besós, volcado hacia una rambla interior, de espaldas a La Mina y que no puede escapar hacia el otro lado al verse 6'5 metros por debajo de la otra ribera del río de coches.

Tomando como clientes la Diagonal, el Fórum y el Campus, se busca la interrelación de los tres con un gesto rotundo pero sencillo pese a su evocador aspecto.

Los vecinos UPC, 22@, IAAC y Poblenou favorecen que el centro sea un lugar de encuentro entre distintos agentes. Al dedicarse a la investigación, los usuarios son opuestos pero necesarios entre sí: gremios de la artesanía cerámica y técnicos investigadores.

Tradición e innovación de la mano para producir nuevas soluciones aplicables al ámbito de la arquitectura y la restauración.

El programa no es anecdótico. Es un manifiesto de cómo la arquitectura debería seguir ligada a la artesanía y al arte para que nuestras ciudades no caigan en la banalidad edificatoria que tanto podría darse en España como en cualquier otro lugar del mundo. En esencia, trata de proteger nuestro patrimonio y hacer que no solo sea algo del pasado digno de estudio en las escuelas, si no que forme parte de nuestro presente y de nuestro futuro.

Hablar de arquitectura en Barcelona significa hablar de modernismo, artesanía y cerámica. Para proteger esta herencia y seguir con el legado más allá del recibido, el proyecto promueve la fabricación y experimentación de este material. Por un lado, proporciona las piezas necesarias para rehabilitar el rico patrimonio barcelonés. Por otro, posibilita la creación de sistemas cerámicos que respondan a las exigencias ambientales y de reciclaje exigidas en la actualidad, empezando por el propio edificio y su construcción.

La creación de nuevos productos cerámicos que ayuden pasiva y activamente al acondicionamiento en la construcción se realiza dentro del edificio, así como su posterior análisis. Dicho análisis tiene lugar en la piel, un laboratorio de gran escala en el que se prueba cómo la cerámica puede ayudar a aislar térmica y acústicamente, a garantizar iluminaciones indirectas de gran calidad, a refrescar el ambiente, a servir de soporte para organismos vegetales, a captar calor del sol... y a causar sensaciones, recuerdos y recorridos en el usuario. Todo ello se produce única y exclusivamente con geometría y material, un material que tiene como base residuos provenientes de la misma ciudad.

Para garantizar el estudio se estandarizan las piezas producidas en módulos de 50x150 cm colocados mediante un sistema de fácil sustitución e intercambio.